



El sermón de ocasión

El sermón de ocasión se predica con motivo de un evento específico en la vida de la iglesia.

La vida de la iglesia se caracteriza por su continua actividad. Bodas, bautismos, funerales y otros eventos tales como el día de las madres o de los padres se celebran en comunidad. Muchos de estos eventos conllevan actividades religiosas. Y en esos servicios especiales no falta la predicación.

El sermón de ocasión es aquel que se predica con motivo de un evento específico en la vida de la iglesia. La función de este sermón es ayudar a interpretar o entender teológicamente el evento que se celebra. Esto quiere decir que cada sermón de ocasión puede ser diferente. Por ejemplo, en un sermón predicado en una boda se celebra la alegría de la pareja. Sin embargo, en un sermón funerario se ofrece una palabra de consuelo. La única constante en el sermón de ocasión es el propósito pastoral de ofrecer una palabra orientadora desde el punto de vista de la fe.

Hay tres variantes básicas del sermón de ocasión. Estas son:

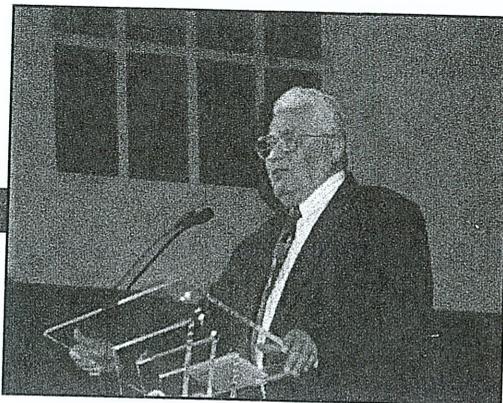
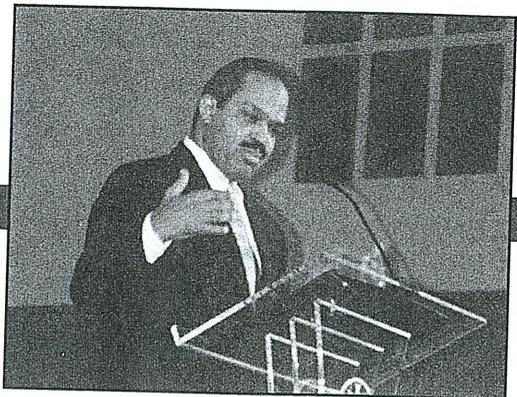
1. El sermón funerario - Este sermón se ofrece con el propósito de consolar a los enlutados. El mismo no debe negar la realidad del sufrimiento. Por el contrario, debe proclamar la esperanza de resurrección. Al predicar el sermón funerario debemos cuidarnos de no traer a la mente de nuestros oyentes recuerdos que hagan más dolorosa la experiencia. Un funeral es momento para consolar, no para evangelizar. No explote el llanto de una persona para lograr una "conversión" sin mucha convicción.

2. El sermón nupcial - Este sermón tiene el propósito de celebrar la unión de una pareja, dándole apoyo y exhortándole al amor mutuo. El mismo debe presentar una visión correcta y equilibrada del matrimonio.

3. Sermones para días especiales - Estos sermones son punto obligado en fechas tales como el día de las madres, de los padres, o en graduaciones de escuelas bíblicas de verano, entre otras. Deben ofrecer una reflexión breve sobre el tema sin alabar a la persona homenajeada en forma excesiva. En estas ocasiones festivas la iglesia suele llenarse de visitantes. Por esto, estos sermones bien pueden tener un color evangelístico que les anime a continuar visitando nuestra congregación.

El sermón de ocasión no demanda una forma específica; lo importante es que sea adecuado para la ocasión. Por ejemplo, un sermón en un servicio de graduación debe ser formal. Sin embargo, un sermón funerario debe ser sencillo, corto y coloquial (en forma de conversación). Ya sea en la introducción o en la conclusión, debe hacerse alusión a la ocasión o el evento. El desarrollo puede ser expositivo, narrativo o temático. Para preparar el sermón de ocasión sugerimos la siguiente metodología:

1. Consideración del evento - El primer paso es meditar sobre el significado del evento. Hay que analizar la ocasión, preguntándonos qué importancia tiene esta fecha para la audiencia. Tomemos el ejemplo de una boda. ¿Qué es lo que ocurre en una ceremonia nupcial? ¿Es esta la unión de dos personas? ¿O es acaso un mero trámite legal? ¿Por qué se lleva a cabo en esta iglesia? ¿Qué valor teológico tiene? ¿Qué papel juega la audiencia en una boda? ¿Son participantes o son espectadores? ¿Quiénes son los contrayentes? ¿Son miembros de la iglesia o no? Preguntas como éstas nos permitirán tener claro lo que pensamos sobre el asunto. Este ejercicio nos preparará para el segundo paso.



por Pablo A. Jiménez

2. Reflexión bíblico-teológica - Después de tener claras nuestras ideas sobre el tema y de ver qué cosas debemos clarificar, debemos tener un momento de reflexión bíblico-teológica. En este momento tratamos de interpretar el evento a la luz de las Escrituras y de la fe. Podemos pensar, por ejemplo, en el sermón funerario. Para preparar el mismo es necesario considerar lo que dice la Biblia sobre la vida, sobre la muerte, sobre la resurrección y sobre la esperanza cristiana. Además, es conveniente considerar lo que se ha escrito sobre el tema a nivel teológico. Volviendo al ejemplo anterior, para preparar el sermón funerario sería muy provechoso revisar la extensa producción teológica sobre temas tales como la vida, la muerte y la resurrección.

3. Aplicación - En este último paso, el predicador tiene que evaluar la utilidad y la pertinencia de lo que ha descubierto en los pasos anteriores. Es decir, quien predica se preguntará cómo se puede aplicar estos conceptos a esta situación en particular. Para hacer esto es necesario pensar en forma contextual, evaluando tanto la condición de nuestra iglesia como las características de nuestra comunidad. Un buen ejemplo de la labor necesaria en este caso nos la proporcionan los sermones en ocasión del día de las madres. ¡Cuántos sermones no exaltan a la mujer ideal que nos presenta Proverbios 31:10-31! Sin embargo, este texto nos presenta un cuadro muy distinto de la situación actual. ¿Cómo aplicar el mensaje de estos versos a nuestro contexto? ¿Qué importancia tiene este texto en un mundo donde hay madres solteras y mujeres divorciadas a quienes no se aplican los versículos 11, 12, y 28? ¿Cómo aplicar el v. 15 a nuestra situación de pobreza?

A continuación ofrecemos algunos consejos prácticos para la elaboración de sermones de ocasión.

1. Sea pastoral - No manipule a la gente que está pasando por momentos de crisis. Aproveche estos momentos para establecer una relación pastoral con la audiencia.

2. Sea realista - No presente cuadros idílicos donde todo sea perfecto. Tampoco abuse del elogio. Los muchos elogios le dan un aspecto artificial al sermón.

3. Sea contextual - Utilice la ayuda de las ciencias sociales cuando convenga. Hay principios de psicología pastoral que son claves para tocar algunos temas tales como el matrimonio, la familia y el luto, entre otros.

Esperamos que estos principios sean de ayuda en su tarea pastoral. ✉



Dr. Pablo A. Jiménez
Ministro ordenado de la Iglesia Cristiana Discípulos de Cristo, y profesor de homilética en el Seminario Teológico Episcopal, en Austin, Texas, EE.UU.

En el sermón de ocasión el propósito pastoral es ofrecer una palabra orientadora desde el punto de vista de la fe.